DEBAJO DEL SILENCIO

HABLAR contigo. De mí,
contigo, callar. ¡Silencio!
Dejar tiempo a la palabra.

Por el agua—claro espejo—
las voces suenan—¿a qué?—
a olvido y polvo.

Silencio
de mí, contigo, hecho carne.
Repique de nada. Viento
de nada. En el corazón
dolor de nada. Mis dedos,
de nada, llenos de sangre.
Yo, de ti, de nada, ciego.

¿Te encontraré por encima,
o por debajo del tiempo?
Se va... ¡Quién sabe por dónde!

Para salir a tu encuentro,
hablar contigo, de ti,
Contigo, de mí, silencio.

JUAN GUTIÉRREZ PADIAL